

NES:

La propuesta energética del Presidente Bush

Con la Guerra del Golfo a sus espaldas, el Congreso norteamericano está ahora en condiciones de prestar más atención a la propuesta de la Casa Blanca, que introduce cambios sustanciales en la política energética de Estados Unidos, según estima el editor del semanario especializado Oil & Gas Journal, Patrick Crow. El Presidente Bush hizo pública durante el primer trimestre del año, y cuando arreciaba la Guerra del Golfo precisamente, la NES (National Energy Strategy —estrategia nacional energética—).

La NES no mereció mucho entusiasmo de parte de los grupos políticos que operan en Washington. Sectores de la industria petrolera de USA se quejaron porque —dicen— la estrategia propuesta no alienta lo suficiente la producción de petróleo en Estados Unidos. Los sectores ecologistas afirman que protege muy poco el medio ambiente. El fuego cruzado de estos dos sectores críticos reforzó las opiniones contrarias a la propuesta presidencial de los propios congresistas.

Pese a que los legisladores probablemente adopten algunas de las ideas presentadas por el Ejecutivo, la nueva estrategia energética seguramente será pautada por el propio Congreso y demandará no pocas concesiones entre los múltiples sectores interesados en determinar el perfil energético con que Estados Unidos ingresará al tercer milenio.

Los comités de Energía del Senado y la Cámara de Representantes ya iniciaron, por separado, sus propios diagramas para llegar a propuestas legislativas elaboradas independientemente de la presentada por la Casa Blanca. Los senadores Bennett Johnson (Demócrata) y Malcom Wallop

(Republicano), presidente y altermo, respectivamente, en el Comité de Energía del Senado, elaboraron sus proyectos. Phillips Sharp, (Demócrata) que preside la comisión gemela de la anterior en la Cámara de Representantes, tiene por su parte varias propuestas, relacionadas todas con una nueva estrategia energética.

Estos antecedentes llevaron al Secretario de Energía James Watkins a manifestar que la Administración Bush reconoce "la realidad del proceso legislativo", admitiendo que el Congreso habrá de modificar sustancialmente la NES presentada por el Ejecutivo.

Uno de los cambios más probables a la propuesta de la Casa Blanca es-

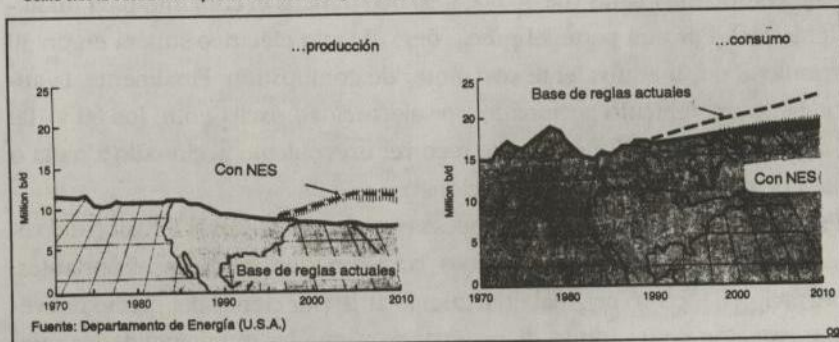
leo o gas natural, ni gravámenes fiscales a la comercialización de productos, ni nuevas regulaciones federales que alienten la producción interna o fomenten el ahorro de energía.

El mercado libre en estado puro

La NES propuesta por la Casa Blanca se considera en los medios políticos como creación casi exclusiva del propio James Watkins, un jefe naval retirado, cuyo paso por la Marina de Guerra dejó profundas huellas en el arma. Cuando asumió su nuevo cargo civil Watkins manifestó su desaliento por las políticas energéticas entonces existentes, que no establecían objetivo alguno a nivel nacional. Comenzó entonces un proceso para desarrollar un documento que habría de contener no sólo un conjunto equilibrado de objetivos, sino también una "hoja de ruta" para lograrlo. De ahí la denominación de "estrategia energética".

Al hacer pública la NES, el Presi-

Cómo cree la Casa Blanca que afectará la NES al petróleo norteamericano...



tablecerá que el proyecto energético norteamericano no será un programa neutral con respecto al manejo presupuestario de la Nación. Como proyecto estratégico, demandará una mayor carga fiscal —a pagar por los contribuyentes— y nuevas regulaciones federales, escollos ambos que la Casa Blanca quiere evitar. Watkins, por su parte, reconoció que "el Gobierno por sí mismo no puede ser la respuesta" a los problemas que plantea el futuro energético del país. Consecuentemente la NES propuesta no prevé impuestos a la importación de petró-

dente Bush explicó que "la fuerza impulsora de esta estrategia... se funda en el poder del mercado, el sentido común del pueblo americano y el liderazgo responsable del Gobierno". Bush concedió que Estados Unidos "deberá seguir importando petróleo en los años próximos. También sabemos que cualquier medida que se adopte para reducir las importaciones de petróleo afectarían seriamente a los consumidores en este país y adversamente a los hombres y mujeres de trabajo, a los niveles de empleo y a la industria norteamericana".

Estrategia de corto alcance

Legisladores y diversos grupos de interés se quejaron porque las propuestas del Ejecutivo resultan de corto alcance y condescendientes con la situación de dependencia respecto al petróleo importado.

El senador (demócrata) Jeff Bingaman precisó: "La Administración articuló una serie de objetivos para la NES que resultan aceptables. Pero no avanzó hacia el paso lógico inmediato, que consiste en establecer objetivos concretos a lograr. En lugar de ello, el gobierno prefiere formular proyecciones para explicar dónde vamos a estar en el futuro. Resulta difícil saber si disponemos de la hoja de ruta correcta cuando no conocemos el destino del viaje".

Eli Bergman, director ejecutivo del grupo Americanos por la Independencia Energética consideró que la NES carece de "objetivos claros que comprometan a reducir el consumo y la importación de petróleo, establezcan prioridades para lograr la meta y un cronograma de cumplimiento. Ide-

ción local se incrementaría en 3,8 millones de barriles por día.

La propuesta incluye programas para incrementar la eficiencia de los procesos de generación eléctrica, un mayor consumo de carbón y el desarrollo de nuevos diseños de plantas atómicas. También promueve la eficiencia energética en los transportes, incluyendo el consumo de combustibles alternativos, pero advierte que se deberían estudiar las formas de mejorar la economía del combustible en las nuevas flotas de automóviles antes de exigir de las naftas mayor capacidad de desplazamiento con menor consumo del actual.

El plan propone licitar para la exploración de petróleo la actual zona protegida de vida salvaje, en el estado de Alaska, así como un mayor énfasis en la investigación y desarrollo de procesos de recuperación asistida de petróleo.

También propone licitar para la exploración de hidrocarburos la Reserva Naval de Petróleo, en el Estado de California, alentar la utilización de

sumidores de petróleo.

Un agregado final a la NES propuso también eliminar la independencia de la Administración Reguladora de la Energía, organismo que pasaría a depender directamente del Departamento (Ministerio) de Energía bajo el comando de un secretario asistente.

La reacción de la industria

El American Petroleum Institute afirmó que la NES alienta correctamente las licitaciones, la exploración y el desarrollo de petróleo y gas natural. Pero, señala también el API: "Es necesario abrir a las actividades de exploración nuevos territorios tanto en tierra firme como mar adentro. Esperamos que esta propuesta también permita reabrir el debate sobre el desarrollo de la Plataforma Continental Superior".

La American Gas Association, AGA, consideró a la NES un "gran paso" adelante, que permitiría desplazar el consumo de 1,7 millones de barriles diarios de petróleo en un plazo de 10 años, o una cifra mayor a la importación actual de crudo desde el Medio Oriente, reemplazando ese petróleo por gas natural.

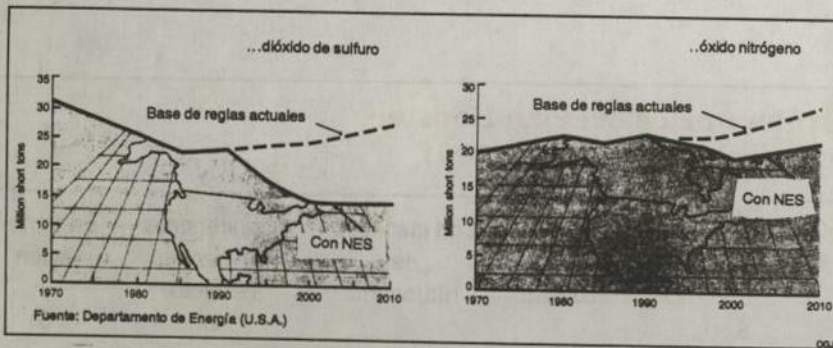
La Independent Petroleum Association of America dijo que el plan "se queda corto en el conjunto de soluciones que propone".

Advierte que la NES podría incrementar la producción de Alaska, pero ignora las oportunidades que ofrecen los 48 Estados al sur de Canadá.

La Permian Basin Petroleum Association, por su parte, precisó que la NES aporta "claridad a las grandes empresas pero olvida completamente los fundamentos de nuestra base energética, integrados por la producción en tierra firme y las compañías independientes, que perforaron más del 85 por ciento de todos los pozos exploratorios del país".

El grupo ecologista Environmental Action, expresó que la NES equivaldría a "servir whisky a un alcohólico. Deberíamos encontrar fórmulas para curar nuestra adicción al petróleo, y no proponer medidas para empeorar la situación".

Reducciones estimadas de la NES en las emisiones de...



ológicamente, además, ignora al sector de la demanda, pasando por alto medidas significativas de ahorro energético que constituyen la solución preferida del público y que podrían contribuir significativamente a la independencia energética".

Los efectos esperados de la NES

La administración Bush estima que, de adoptarse la NES la demanda de petróleo de Estados Unidos disminuirá en 3,4 millones de barriles diarios en el 2010, mientras que la produc-

gas natural para la generación de vapor en los campos de petróleo pesado de California, promover la exportación de 25.000 barriles diarios de petróleo pesado del mismo Estado y desregular las operaciones de oleoductos, con excepción de la línea del Trans-Alaska.

La NES se pronuncia también por desarmar el sistema de regulaciones ahora vigente para el transporte interestadual de gas natural y señala cambios necesarios para facilitar la construcción de nuevos ductos entre los distintos Estados productores y con-